

"EL DESARME"

Coronel GUILLERMO RODRIGUEZ LIEVANO



"El desarme es el camino para consolidar la paz y garantizar la amistad entre los pueblos". Este es el criterio del pueblo soviético a través de su vocero N. S. Jruschov en discurso pronunciado el día 14 de enero de 1960, en la IV Sesión del Soviet Supremo de la U.R.S.S. El punto de vista unilateral, de una potencia rectora de los destinos del Bloque Comunista, es inquietante y paradójico por ser el engendro de situaciones nuevas al Bloque Occidental.

El desarme, no es la reducción de efectivos militares, así como la guerra moderna no es únicamente el poder humano entrenado y armado convencionalmente para el choque masivo en el campo de batalla. El concepto clásico del desarme se encuentra revaluado en el presente y quizá para el futuro ocupe los campos espirituales y materiales de los pueblos y su capacidad creadora en los adelantos técnicos.

Yalta y Posdam, fueron las bases para la continuación de la Segunda Guerra Mundial y la organización de la victoria. En ellas, las flaquezas de occidente ante las exigencias de oriente van a dejar secuelas funestas para la tranquilidad y la paz del mundo.

El nacimiento de bloques ideológicos con gran densidad demográfica, entran en pugna y aquellas ideologías del siglo pasado tan revolucionarias "Del Go-

bierno del Pueblo por el Pueblo y para el Pueblo" y "Proletarios de todo el Mundo a la revolución", se enfrentan a muerte en el campo espiritual, sin que mente humana pueda llegar a comprender la ferocidad de la lucha y el resultado final de ésta. Desde entonces, aquellas pequeñas ciudades han estado ligadas al proceso histórico de la humanidad con profunda significación. De allí partió la Guerra Fría, nuevo procedimiento de mantener puntos estratégicos de tensión en el mundo, en donde el poder militar e ideológico de una potencia busca lesionar los intereses de otra sin comprometerse abiertamente a una lucha material.

Este tipo de guerra abarca todos los campos, colores, gamas y explota las debilidades particulares de su zona de acción sin escrúpulos, sin reatos y lo que es más desconcertante, sin detenerse a pensar en los destinos y sufrimientos de los pueblos determinados como objetivos. En muchos de ellos se explotan el concepto social, las desproporciones religiosas, las grandes descompensaciones de clases, el hambre, el vicio y las ambiciones de todos los violentos.

La Guerra Fría es la mentira, la traición, el sabotaje, la deslealtad, todo aquello que el hombre repudia, pero que lo acepta y en ella los pueblos no valen por sus tradiciones y su cultura sino por el papel global del drama que

en determinado momento le toque en turno representar. Esta guerra es de palabra y de acción, es de especulación y persigue como finalidad, contrarrestar la acción enemiga en un punto determinado dándole la dirección de ataque u obligándolo a reducir su esfuerzo de influencia mediante la presentación de varios y nuevos objetivos dispersos y de problema diferente.

Los puntos de contacto que esta guerra engendra, crea en los pueblos un concepto orbital de defensa y es así como nacen las "órbitas de influencia", tan perjudiciales para la economía y desarrollo de los pueblos subdesarrollados. Los pueblos pequeños viven dentro de este concepto como simples **elementos bajo protección** llevan una vida ficticia y sus problemas no tienen las repercusiones y la trascendencia que los Estados rectores de la órbita le permiten que tenga, se desenvuelven económica, cultural y técnicamente con sujeción a la rectoría, sufriendo en

su desenvolvimiento normal, grandes y profundos adelantos de acuerdo con los intereses de posible ataque por órbita foránea. Así vemos surgir de la noche a la mañana potencias militares como Korea del Sur, Viet-Nam, Israel, Turquía, Irak, Laos, Egipto, Cuba, y algunos países de América Latina. Todos por una necesidad de mantener una zona estratégica del mundo con una fuerza de combate que garantice la supremacía orbital de una potencia rectora, mientras mueren en estos mismos países, millones de seres por falta de alimentos, drogas y viviendas. Cuál es el interés de las grandes potencias? Quizá estos pueblos no son más que puntos vitales de contacto y es por ello, que mientras el hombre produce la muerte, la fuerza militar se levanta como un bastión para sostener, no una causa nacional ligada con su pueblo, sino para defender los intereses de una potencia extranjera que aun no conoce, pero que lucha para mantener principios y doblegar el espíritu de combate de su antagónica, a la cual tampoco conoce.

Las ideologías modernas en pugna (Comunismo y Democracia), se debaten en todos los puntos del globo para alcanzar a toda costa la adeptación demográfica a sus propios intereses, pues el hombre como fuente de acción y de reacción, es el **objetivo** que impulsa a las ideologías enfrentadas y con ellas a la supervivencia de un **sistema** universal que busca bajo una bandera, un gobierno mundial en ideologías, economía y técnica. El sistema de la comunicación para mantener la tensión en las relaciones internacionales, se presenta con debilitamientos periódicos, que son un índice del hastío diplomático, surgen nuevamente con más ímpetu, con problemas nuevos y casos variados. La Guerra Fría, es la concreción de estas actividades de los gobiernos y la síntesis de un sistema.

Mientras en Moscú se propicia la

CORONEL

GUILLERMO RODRIGUEZ LIEVANO

Ingresó al Ejército como Cadete en 1940 y se graduó de Oficial del Arma de Infantería en 1944. Cursó estudios de Pilotaje en la Fuerza Aérea. Fue Oficial de Planta en los Batallones de Infantería Girardot, García Rovira, Nariño, Bogotá, Miguel Antonio Caro y Escuela de Infantería. Se desempeñó como Comandante del Puesto Militar de "La Tagua" e hizo parte del Batallón de Infantería "Colombia" en Corea. Profesor de Táctica, Topografía, Historia Militar y Filosofía Militar en los Cursos de Oficiales del Ejército y en las diferentes Escuelas de preparación de Oficiales, y Profesor de Comando y Estado Mayor en la Escuela del Caribe de Fort Gulick, Escuela de Infantería y Escuela Superior de Guerra. Dirigió y comandó las tropas colombianas que intervinieron en las Operaciones de Solidaridad: Río Hato, Zona del Canal de Panamá y América en la región de Tolú, ambas de carácter internacional y características combinadas. Actualmente ocupa el cargo de Sub-Director de la Escuela Militar de Cadetes.

celebración de una conferencia a nivel de Jefe de Gobierno para aliviar la tirantez internacional, en los Países de Occidente se desarrollan maniobras de la OTAN. Cuando los Estados Unidos y Gran Bretaña se presentan a Ginebra para solucionar los problemas más importantes que agitan al mundo, como son el desarme general y total, la conclusión del tratado de paz con Alemania incluyendo la creación de la Ciudad libre de Berlín, los experimentos de las armas atómicas y de hidrógeno y en general las relaciones entre el Este y Oeste, la Unión Soviética asiste con argumentos especiales a boicotear la conferencia. Sin embargo, los alardes bilaterales sobre "la paz del mundo" no encuentran otro eco, que la política "desde las posiciones de fuerza, con tensión, rechazo y al borde de la guerra". La Guerra Fría en síntesis, podríamos considerarla como la eterna pugna entre dos conceptos filosóficos, apoyados por grandes masas humanas y con un incierto porvenir. Los demócratas y comunistas lucharán hasta sucumbir el último de ellos y luego la victoria será pírrica, porque el hombre cansado de una eterna lucha con sus más íntimos afectos, volverá los ojos al que es principio y fin de todas las cosas y surgirá de la ruina de esta ecatombe, nuevas doctrinas y principios filosóficos que enaltecerán a una generación para luego continuar su ciclo histórico de triunfos y tragedias.

Los argumentos anteriores analizados en forma sencilla y objetiva nos colocan ante la conclusión inequívoca de la imposibilidad de un desarme. Si estudiamos cuidadosamente otros aspectos como son el Técnico y el Estratégico para complementar la somera visión que sobre las ideologías contemporáneas se han bosquejado anteriormente, podemos aseverar y sustentar en forma más enfática el concepto de la **Utopía del Desarme**.

El concepto del desarme empieza el

18 de septiembre de 1959 cuando por encargo del Gobierno Soviético, Nikita Jruschov primer Ministro de la URSS., presentó al examen de las Naciones Unidas el programa de desarme general y total, y sostuvo ante esta asamblea: "Nuestras propuestas son sencillas y comprensibles para todo el mundo. Son apoyadas por todas las personas que aspiran a que la Segunda Guerra Mundial sea la última padecida por la humanidad", pero detrás de estas frases, los argumentos técnicos demostraban lo contrario, el mundo era testigo del primer vuelo espacial del astronauta Jury Gagarin en una cápsula Vostok. No era procedente para Occidente, que en esos momentos se encontraba ante el predicamento de quedarse definitivamente a la zaga en asuntos espaciales y nucleares, aceptar el desarme o dar un compás de espera que permitiera un equilibrio técnico para sostener una acción política, en el futuro. Sin embargo en su informe de enero de 1960 Jruschov dice, el Soviet Supremo "Nos congratula el hecho de que en la Asamblea General, todos los estados miembros de las Naciones Unidas, adoptaron una resolución aprobando la idea del desarme y nombrando el comité de los Diez, para que estudiara el problema del desarme". Pero el análisis y la apreciación que en la fecha hicieron, explican el por qué de esa clamorosa aceptación y como bien lo decía Jruschov "algunos países habían considerado la propuesta en forma fríamente favorable, pero con salvedades relativas en particular al establecimiento del control". Y agrega, para responsabilizar la actitud de la órbita occidental y lavarse las manos ante el mundo: **"Estas salvedades nos extrañaron un tanto, puesto que en nuestra propuesta, está previsto todo lo necesario para asegurar un buen control internacional de la propuesta en práctica del desarme general y total"**. A los ojos del mundo, la mayoría de

la aceptación partía de aquellos países sin madurez política y sin estabilidad económica, que vieron ante sus ojos el panorama de sus naciones empañadas en luchas fratricidas y creyeron que el término desarme consistía en quitar de las manos de unos cuantos facciosos los elementos o utensilios de lucha que por muchos años habían pasado de padres a hijos, para que en nombre de una doctrina política local, mantuviera el derecho al uso y abuso de las prevendas de los partidos de turno en el gobierno. Otros, entre ellos el bloque latinoamericano y africano creyeron neutralizar la fuerza de equilibrio en los países sub-desarrollados. La fuerza militar es gravosa, sostienen unos. Otros, ella se opone al estado de anarquía y en fin, no se detuvieron a pensar en que el desarme, es un problema complejo de repercusiones profundas, que su sentido no alcanza a esas pequeñas organizaciones militares, que son muchas en los países de la tierra, pero sin trascendencia en el concepto Orbital de Potencias.

El desarme, abarca el concepto de avance Tecnológico, posición estratégica y arma de reserva y en operación. Es un concepto científico de equilibrio, entre capacidad del arma y reducción de efectivos, entre control de efectos y neutralización de éstos. Son conceptos concluyentes y fue así como pudimos observar que la aparición del Kilotón, del Megatón, y del Gecatón como Unidades de Potencia destructora, confluyen, en una reducción de efectivos de combate y que la aparición de Satélites y Cápsulas tripuladas aumentan más esta reducción.

Rusia para el período de 1955-1958 redujo sus efectivos militares en 2.140.000 y fue propuesto para los años sub-siguientes un licenciamiento de efectivos equivalentes a 1.200.000 hombres más, pero a la par que este hecho sucedía, la Unión Soviética aumentaba gran cantidad de armas atómicas y de

hidrógeno y anunciaba "que mientras no se alcanzara un acuerdo sobre la prohibición del arma nuclear, Rusia se vería en la obligación de continuar su producción". En cuanto a Occidente, el panorama es similar, aumento de cohetes con ojiva atómica, mayores lanzamientos espaciales, gran número de submarinos armados de cohetes estratégicos polaris y un incremento a la Fuerza Aérea estratégica.

Estas actitudes de las potencias mundiales, nos lleva a concluir que existe un desarme ficticio, toda vez que las armas de destrucción en masa, requieren para sus elementos portadores menos personal de manejo que las armas convencionales y que a mayor potencia destructiva y mayor avance en la técnica de lanzamiento y control, el número de hombres por arma, se reduce en forma inversamente proporcional. Si las armas atómicas y los satélites intercontinentales y radiodirigidos no hubiesen aparecido, seguramente el argumento del desarme no hubiese sido presentado, porque el efectivo Militar sería violentamente gigantesco.

El mundo ha llegado muy cerca al ápice de las conquistas en el campo técnico militar. En ninguna época el hombre había sido tan poderoso como en el presente siglo, ni la humanidad había sido sometida a la conquista ideológica, tan intensa y constantemente, sin embargo, a medida que el hombre se aleja de la tierra y el poder de destrucción aumenta, las posibilidades de una contienda armada del Tipo Total disminuyen. La fe en la supervivencia del género humano y la retaliación potencial de Occidente y Oriente, guardarán el equilibrio que salvará a la humanidad de su destrucción total. Estos grandes y profundos intereses, que enfrenta a las poblaciones de los dos hemisferios del mundo, establecerá un equilibrio Militar y un incremento hasta la ferocidad de la lucha ideológica.